

SEMANA 5

Ella nos envía



Mi nombre es María Susana Camponovo Martini, soy casada, tengo tres hijos y dos nietos. Yo sellé mi alianza el día 18 de agosto del 2004, en el Santuario Cenáculo de la Providencia; este año cumpla diez años de Alianza. Tengo una hermana que es Hermana Mariana y gracias a eso conocimos el colegio Mariano en Santiago, donde estudiaron mis hijas, y aunque por el trabajo de mi esposo nos tocó vivir en muchos lugares, ellas pudieron terminar allí su educación. Estando de vuelta en Santiago, yo buscaba un lugar donde pertenecer ¿cómo encontrar mi lugar? Me invitaron a participar de la Campaña de la Virgen Peregrina y fui encontrando mi misión y mi lugar. Al mirar estos diez años me pregunto qué hubiese sido de nosotros sin su cuidado maternal; nuestra familia ha ido creciendo en la fe, todos mis hijos y mi esposo sellaron su alianza. La Mater nos ha ido educando con mucha paciencia maternal, y hemos podido recibir los dones del Santuario, tenemos nuestro Santuario Hogar, y Ella nos envía a llevar la buena nueva a todos los hombres que podamos, en nuestro diario vivir, en la Campaña de La Virgen Peregrina y en la Rama de Familias.

¡Gracias, Mater por tu cuidado maternal! ¡Qué hubiese sido de nosotros sin Ti!

GRACIAS POR TODO

Campaña Virgen Peregrina, Providencia



Nada sin Ti. Nada sin nosotros

"Reencontrarme con María en la Alianza de Amor, fue una fuerza impulsora muy grande. Mi vida personal y marital se había aplanado y los días pasaban sin grandes inquietudes, incluso, también, con cierto dejo de indiferencia y arrogancia.

Envuelto en su calidez y de su mano, comencé a mirar distinto, a detenerme y valorar cada día como un regalo especial de Dios, del cual ya no podía mantener mi indiferencia, sino que, además, me dio una fuerza especial para mostrar este tesoro a otras personas a través de nuestro matrimonio con Ingrid y tratar de que éste fuese una ventana abierta de nuestra Alianza de Amor y desde ahí Schoenstatt pueda verse en lugares aún ajenos.

Este cambio casi involuntario y que se ve sólo cuando uno se detiene a contemplar el paso de Dios, nos regaló una hermosa familia, anclada en valores y una mirada confiada y de abandono en sus manos hacia el futuro. Esta complicidad en nuestra historia de Alianza lo refleja muy bien el Nada sin Ti. Nada sin Nosotros; sentimos que vamos siempre juntos, hacia lo que Dios nos tenga preparado. Siempre adelante, siempre con fuerza.

Ingrid y Alejandro
Rama de Matrimonios
Linares. Chile

Alegre por la vida

Expresar en palabras lo que ha significado mi Alianza de Amor con María, no me es fácil, primero, porque de sólo pensarlo me emociono y soy consciente del profundo amor que le tengo. Ella llena mi corazón.

Desde mi infancia María estuvo presente, mi madre amorosamente me la presentó y me acercó a Ella, más tarde mi pololo y luego mi esposo, me invitó a caminar de su mano.

Fue un hermoso 15 de noviembre de 1997 el día en que sellamos junto a mi esposo, nuestra Alianza de amor en el Santuario de Montahue.

Desde ese día, Ella nos ha acompañado, cuidado, guiado, educado y conquistado; como lo hace Ella, amorosa, fiel, silenciosa, delicada, sin ejercer ninguna violencia y amorosamente día a día fue conquistando mi corazón. Cada día su presencia ha sido más evidente; está en mi hogar instalada en nuestro Santuario Hogar y la veo ayudándome a educar a mis hijos, acompañando a mi esposo, cobijándonos, educándonos, conduciéndonos al corazón del Padre....

Ella me ha enseñado a andar alegre por la vida, a mirar las dificultades como una oportunidad de seguir creciendo y hoy me está enseñando a vivir la confianza filial.

Siento su maternidad, su mano en la mía, firme y amorosa, su manto cubriéndome y cobijándome. Sé, con toda certeza, que Ella permanecerá fiel a nuestra Alianza de amor y con todo mi ser, cada día le digo: **“Mater, haz de mí tu pequeño instrumento”**.

Hilda Salgado de Bravo
Rama Familiar
Montahue, Concepción

Ella jamás me abandonó

Fue el 18 de Diciembre de 1975. Recuerdo que en ese tiempo uno redactaba su Consagración de Alianza, con sus propias palabras, por lo que yo lloré mucho al hacerla y más aún al leerla delante de Ella en el Santuario. Recuerdo que le pedí que me forzara, si era preciso, conociendo mi porfía, a perseverar en el camino del Señor. Pues eso es precisamente lo que viví años después, cuando pude constatar mi debilidad humana frente a difíciles circunstancias matrimoniales y familiares. Ella lo hizo todo en mí, ya que yo no era capaz de nada. Pero Ella jamás me abandonó. Sus cuidados maternos fueron evidentes, así como mi fe y docilidad que crecieron muchísimo. En el diario vivir la he sentido a mi lado cuidando de mí, con tiernos detalles, incluso económicos. Los frutos que hoy veo son:



- Querer vivir en todo momento y circunstancia según los Mandamientos y las Enseñanzas del Señor. (Estar dispuesta a hacer lo mejor para la mayor Gloria de Dios.)
- Frecuentar el Santuario, el rezo de 1 ó más Rosarios, la Santa Misa, casi diaria, son mi alimento para sufrir, ofrecer y callar por la conversión del mundo y de mi familia, amigos y conocidos vivos y difuntos.
- También, por las vocaciones sacerdotales y religiosas, en especial de Schoenstatt. Por toda la Iglesia y el mundo.

Anamaria Holley A.
 Rama de Señoras.
 Santiago. Chile

Ignacio Martínez

17 AÑOS - PIONEROS AS

QUÉ SIGNIFICA LA ALIANZA PARA MÍ EN LO PERSONAL

“La alianza de amor para mí es el lazo más fuerte que uno tiene con la Mater y que es para toda la vida por lo que uno tiene que estar muy preparado y seguro al realizarla”

DE QUÉ FORMAS LA HE LLEVADO AL MUNDO Y A LOS DEMÁS

“He llevado la alianza dando felicidad a los lugares más vulnerables (Techo para Chile)... y distintas acciones sociales”



Es nuestra gran aliada

Desde que con mi señora Ximena, hicimos la Alianza de Amor en Junio de 2009, la Matercita poco a poco se ha encargado de irnos educando, de hacerse presente en la oración (hay que esperar su respuesta que ¡siempre está ahí!, aunque uno flaquee de vez en cuando...), de mostrarnos las cosas importantes, de orientar nuestro camino. La vida en sí probablemente no cambia mucho (bueno, nos movimos de ciudad, trabajo y ahora tenemos 3 niños...). Las cosas que pasan son las mismas o incluso más difíciles, con más responsabilidades y obligaciones. Sin embargo, la relación con la Mater hace ver las cosas desde una nueva perspectiva, donde Ella, en conjunto con su Hijo Jesús, nos regalan una alegría interna, ¡un enriquecimiento que es muy potente! Se siente su compañía, pequeñas cosas de la vida diaria te impulsan a seguir avanzando. (En cierta oportunidad, rezaba a la Mater en la Ermita de Linares por mi padre, que estaba esperando un examen muy complicado, y recordaba cómo siempre hacía su novena a San Rafael... ¡qué ganas de tener esa fe y constancia! pensé. Cuando llegué a la casa esa noche, había un regalo de la Hermana M. Ivonne: ¡una novena del Padre Kentenich!). Hoy, en lo personal, tengo el convencimiento más profundo de que TODO lo que me pasa diariamente, lo bueno, lo malo, lo difícil, las alegrías...TODO, son sus caricias educadoras preparándome para ser una mejor persona, para acercarme más a Su Hijo, y así, yo poder retribuirle con hechos concretos todo el amor que me ha entregado. Hoy, con la Xime, junto a nuestro

Santuario Hogar, cobijamos a nuestros hijos y les mostramos en la oración el inmenso tesoro que tenemos en nuestro hogar. Nuestro lema es ¡¡Qué Bien Se Está Aquí!! y es nuestra gran Aliada la que nos impulsa a cumplirlo día a día.

Rodrigo Julio

Rama de Matrimonios.

Curicó, Chile

SEMANA 6



Fiel a la alianza

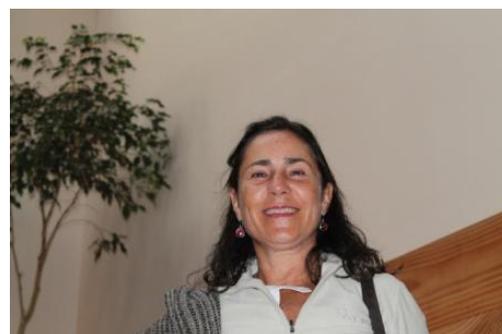
El año 1951, tenía 17 años y estaba participando en una Jornada de la Acción Católica con muchos colegios. El asesor de la JEC femenina era el Padre Benito Schneider. Lo empecé a escuchar y fue un verdadero flechazo. Habló del ser de la Santísima Virgen de tal manera que me la transformó en otra persona. Yo la quería mucho, pero la tenía en un espacio etéreo. Esta Madre de Jesús era de carne y hueso, lavaba pañales, iba al pozo a buscar agua, amamantaba a su hijo, partió a servir a su prima. Nos habló del ser de la mujer, de toda la riqueza del ser femenino... Conocí el Santuario y me enamoré de Ella con un amor infinito... formamos el grupo Adsum. Escuchamos al Padre Kantenich hablar de la virginidad y decidimos que las doce íbamos a ser Hermanas Marianas. Siempre recuerdan que fui la primera en fallar. Hicimos nuestra Alianza de Amor el 25 de Marzo de 1953. Recién cumplimos 61 años de Alianza... El Padre Fundador nos convenció que seríamos instrumentos para cambiar el mundo y hemos hecho todo lo posible por influir, aunque sea un poquito, para lograrlo...La fe en la Divina Providencia la tenemos metida en nuestros huesos y aunque haya problemas, Ella está ahí, como la Madre fiel que nunca nos abandona. Hemos hecho muchos apostolados... pero ahora vemos con mucha alegría, a nuestros nueve hijos, todos felices en sus matrimonios, con 45 nietos, nietos muy misioneros que nos enorgullecen con su heroico trabajo. El amor entre nosotros es cada día más profundo y tener el Santuario al lado es una tremenda bendición. Ahí vamos a entregarle los achaques de nuestra vejez y tratando de tener un corazón de niño. (Extracto)

Kikí Quiroz de Tagle

Rama Matrimonios, Bellavista.

Me da la fuerza

Para mí, el haber sellado Alianza con la Virgen María, ha significado sentir su ayuda, su compañía en cada momento de dolor, de angustia y también en los momentos de alegría; sentir como en cada instante está preocupada de mí, de guiarme, de conducirme por el correcto camino. Me da la fuerza en mis momentos de decaimiento y la ayuda en los momentos de decisión. El saber que ella está ahí, siempre esperándome, que nunca estoy sola, me deja tranquila y en paz.



Como matrimonio nos ha ayudado a salir de nuestros egoísmos y a formar una relación preciosa, sintiendo su cariño y su conducción.

La verdad es que cuando las cosas me superan y ya no sé qué más puedo hacer, voy al santuario y se lo entrego a ella, sabiendo que Ella encontrará la mejor solución.

También en la ayuda a nuestros hijos, el ver como a cada uno lo ha ayudado y ver como cada uno la siente tan cercana. Es maravilloso para mí, como mamá, el darme cuenta como cuando hay un problema parten al Santuario, porque saben que ahí está Ella para ayudarlos.

¡POR LO TANTO SOLO PUEDO DAR GRACIAS!

Margarita del Valle
Rama matrimonios
Misionera Virgen Peregrina
Curicó. Chile

¡Qué habría sido de mi vida sin alianza!

Mi Alianza de Amor con María en el Santuario, ha significado para mí el encuentro con un Dios Padre, amoroso y misericordioso, que me ha acompañado siempre en los momentos felices e ingratos de mi vida. Sellé mi Alianza en el año 1982, en el Santuario de Bellavista, lugar de gracias que me cobijó y acogió con un amor tan intenso que los deseos de transformación fluyeron solos. Trabajar, para transmitir este mensaje de amor, desde mi humilde condición humana, fue un desafío y una necesidad y mi entrega absoluta a la Rama de Señoras Profesionales, completó el gozo que se siente al estar unida a Ella y su Hijo que nos muestran el camino hacia el Padre. Me pregunto qué habría sido mi vida sin la Alianza, sin conocer el gesto paternal del Padre Fundador y no puedo imaginarlo. Mi vida ha sido difícil, pero nunca he dejado de sentirme cobijada, amada, con la certeza que en los momentos más difíciles, el encuentro con María en el Santuario me ayudará a encontrar el camino. Hoy, 32 años después de sellar mi Alianza, sólo puedo dar gracias por mi fe, mi familia, mis hijos, mis nietos y la misión de mostrar siempre a otros el camino hacia el encuentro con el Padre Dios.



Ana Contreras Mena
Rama Sras. Profesionales
Santiago. Chile

Mi experiencia: ¡ella asume la responsabilidad, yo colaboro!

¿Cómo volcar en palabras lo que simplemente está en la vivencia que estalla rompiendo los límites de cualquier sílaba?

¿Desde cuándo? Desde muy atrás, simplemente porque mi mamá se llamaba María y un día nos dijo que la Mater vendría a vivir con nosotros. Así, recién cumplidos los 6 años, llegó a la casa su imagen octogonal, idéntica a la que conocíamos en Bellavista. Lo preparamos con capital de gracias y el 24 de octubre 1954



comenzó una historia... Sin saberlo, esa familia de nueve hermanos –con el padre ya en el cielo- estaba pisando un pilar esencial de Schoenstatt en un terreno secular: ¡un santuario hogar! Exactamente la herencia del Padre en Milwaukee. ¡2014! ¡60 años!

¿Qué ocurrió en estos 60 años? Un encuentro con la Mater siempre en proceso, no siempre de subida, entrando y saliendo de la órbita. Encuentro marcado por la sinceridad liberadora. No me comprendo sin los diálogos con ella. Me ha soplado lo que busqué con afán: sentido de la vida, el valor de las relaciones humanas, la presencia de Dios en lo sencillo, el significado del dolor, del fracaso y de las conquistas. Ella me ancló al mismo tiempo en personas concretas y en Dios Padre y en Dios Hijo. Ella trabó mi amistad filial con el Padre Kentenich y la fascinación por su carisma. Rompió fronteras. Me abrió al mundo y por eso cada noche rezo por Carlos Peña, por Barack Obama, el Papa Francisco, por las chicas secuestradas en Nigeria, por los estudiantes que salen a la calle. Y no es ajeno al encuentro, el libro que estoy leyendo. Todo cabe en el intercambio, especialmente si ocurre en el Santuario.

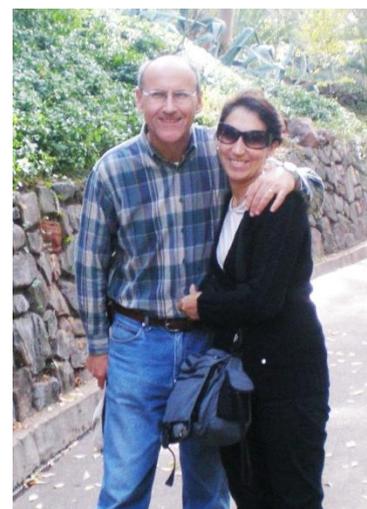
Hna. M. Jimena Alliende L.
Instituto Secular de Schoenstatt
Hermanas de María

Ella ha sabido educarnos

Hace 20 años que hicimos la Alianza de Amor mi marido y yo en Bellavista. Fue algo muy natural para mí, ya que la Santísima Virgen siempre estuvo presente en mi vida desde que tengo recuerdos.

Hacerla como matrimonio fue un regalo para nosotros y la familia que estábamos formando, al poco tiempo bendijimos nuestro Santuario Hogar. Ella nos ha acompañado desde entonces, es la Reina de nuestro hogar y compañera fiel en nuestra vida. Hemos pasado situaciones de mucha alegría y también difíciles con nuestros hijos, en el trabajo y la familia y en todas, Ella ha sabido educarnos, acompañarnos y guiarnos para salir fortalecidos y renovados en nuestra Fe.

Nosotros le entregamos lo poco y le prometimos fidelidad y Ella nos guía amorosamente en todo momento. Agradezco este gran regalo de Amor que ha tenido Dios de regalarnos a esta Maravillosa y Amorosa Madre que nos acompaña durante toda nuestra vida.



Alejandra Díaz Larraín
Rama Familiar
Curicó. Chile

